

Introducción

Dra. Rakel Österberg & Dr. Mohamed El-Madkouri Maataoui†*

* Universidad de Estocolmo, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6125-475>

† Universidad Autónoma de Madrid, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4647-2022>

Resumen

Léxico y semántica es un libro de 10 capítulos que exploran el léxico y sus vertebraciones semánticas desde varias perspectivas. Una de sus características fundamentales es la pluridisciplinariedad y la transversalidad con una tendencia investigadora holística. De hecho, el tema del léxico y de la semántica ha sido abordado desde la óptica etimológica y filológica hasta la lingüística computacional y la traductología pasando por la morfología y la sintaxis en su relación con la significación. Tampoco se ha cernido a lenguas comunes, emparentadas o de la misma zona geográfica, sino que están representadas otras extracentrales” como el sueco o el japonés y el árabe.

De hecho, desde la perspectiva etimológica se han presentado contribuciones sobre la parasíntesis preposicional y preverbiación, así como las formaciones parasintéticas verbales. El aspecto diacrónico de la semántica, marginada hasta muy finales de los años 60, es la visión con la cual se ha enfocado el cambio léxico, las series etimológicas y la tensión entre innovación y tradición en los cambios léxico-semánticos.

Desde esta misma perspectiva diacrónica, junto con las teorías lingüísticas de la recepción, se ha estudiado la recepción de las

Cómo citar este capítulo:

Österberg, R. & El-Madkouri Maataoui, M. (2024). Introducción.
En: Österberg, R. & El-Madkouri Maataoui, M. (eds.) *Léxico y semántica: nuevas aportaciones teóricas y aplicadas*, pp. 1–20. Stockholm: Stockholm University Press. DOI: <https://doi.org/10.16993/bcl.a>. Licencia: CC BY-NC.

piezas léxicas y el cambio semántico, así como la opacidad etimológica y el deslizamiento significativo. Estos cambios etimológicos, deslizamientos y desviaciones semánticos solo se pueden estudiar de forma productiva diacrónicamente para el lexicón, y diacrónica y pragmáticamente para el léxico en uso.

El estudio del léxico, desde este enfoque, cumple con dos requisitos fundamentales en las descripciones lingüísticas: la dimensión histórica general y diacrónica y la sincrónica actual; la sistémica léxica (de diccionario) y la usual social (lenguaje en uso). Así es como se puede entender que podamos encontrar en esta obra no solo el léxico latino y español, sino un glosario de 1600, además de ejemplos del japonés y del árabe. Asimismo, existen igualmente descripciones conceptuales y terminológicas referidas al léxico y al contacto de lenguas en los lenguajes de especialidad, especialmente el inglés y el francés. En estos análisis terminológicos se pueden apreciar características definitorias muy marcadas, particularmente en lo referente al registro tecnocientífico y el lenguaje jurídico.

Las onomatopeyas, elementos semiléxicos condicionados semánticamente, se han estudiado desde el punto de vista de la lingüística contrastiva no centrándose exclusivamente en el aspecto intralingüístico, sino también extralingüístico.

La distribución semántica de los constituyentes periféricos de izquierda y de derecha es igualmente una de las grandes aportaciones de este libro donde el corpus de análisis es una compilación de producciones lingüísticas de estudiante suecos y españoles.

Se ha estudiado igualmente el cambio de significado en la traducción y la problemática que genera la traducción de los fraseologismos religiosos en el marco de la interpretación judicial, con implicaciones que van más allá del significado convencional de diccionario para incidir en los condicionamientos ideológicos del significado.

El léxico de las emociones y el discurso fraseológico está igualmente presente en esta obra abordándose el tema desde la perspectiva cognitiva.

No falta, por supuesto, la perspectiva informática y computacional del procesamiento del lenguaje natural, específicamente cuando implica la traducción automática, y últimamente la

interpretación automática. De hecho, uno de los acercamientos a los análisis semánticos es la exploración de la traducibilidad de casos específicos del lenguaje natural por algunos programas de traducción automática.

Palabras clave

léxico, semántica, pluridisciplinareidad, transversalidad

Introducción

El léxico es el almacén de la lengua. Constituye los ladrillos con los cuales se construyen las oraciones, llamadas en las últimas décadas enunciados, desde los enfoques pragmáticos. De hecho, es una convención común la consideración de la palabra como la unidad primaria y central de los estudios lingüísticos desde los griegos, por ceñirnos a nuestro espacio cultural y civilizacional. La centralidad de las piezas léxicas hace que se tomen como unidades primarias para casi la totalidad de las corrientes gramaticales, filológicas y lingüísticas. Es cierto que se estudia por encima y por debajo de la palabra, pero ésta nunca ha dejado de ser el parámetro y unidad principal de dichos estudios.

De hecho, los análisis lingüísticos desde un punto de vista sistemático y metódico empiezan, sin duda alguna, con todo el movimiento lingüístico y filosófico que subsiguio a la publicación de la obra póstuma de Ferdinand de Saussure, *Cours de Linguistique Générale*, en 1916, por dos de sus principales discípulos, Charles Bally y Albert Séchehaye. Sin entrar en los detalles de si lo publicado es lo que dictase el maestro ginebrino o es lo que entendieron sus alumnos de lo que él dictó en sus clases, lo evidente, sea lo que sea, es que esta obra marca un antes y un después en los estudios lingüísticos. Desde la consideración de la lengua como hecho biológico algo heterogéneo de finales del siglo XIX, se ha pasado a su consideración como un hecho social estructurado e independiente de la voluntad de sus hablantes.

Más aún, con el estructuralismo y con las demás cinco orientaciones y corrientes lingüísticas que le siguieron, a saber, el funcionalismo, el generativismo, la lingüística del texto, la pragmática

lingüística y la lingüística cognitiva, se asiste a la estabilización y estabilidad del objeto de estudio. Eso es, la lengua segmentable inicialmente en palabras y oraciones, conseguida mediante la introducción de tres parámetros lingüísticos fundamentales, la homogenización, la abstracción y la independencia del sistema lingüístico. No hay que olvidar que antes de los estudios fonológicos, de gran éxito en los años treinta y cuarenta del siglo XX, Saussure se centra en la palabra, el signo, para hablar del signifiante y del significado, de la arbitrariedad y de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas.

Son los tres parámetros anteriores, en efecto, los que han permitido que los estudios estructuralistas, funcionalistas y generativistas, aunque variables y distintos entre sí, sean sistemáticos y capaces de analizar, describir y formalizar los hechos lingüísticos. En todos ellos, aunque con ciertos matices, en el caso del generativismo, la palabra es la unidad meridional que establece la división entre la fonética y fonología, por una parte, y la sintaxis por otra, reservándose la morfología para precisamente esta unidad céntrica. Cabe destacar que, para las tres corrientes lingüísticas mencionadas anteriormente, el estructuralismo, el funcionalismo y el generativismo, la unidad máxima de análisis lingüístico es la oración. Es como si por encima de la oración no hubiese nada. De ahí, la primacía de la fonología, la morfología y la sintaxis ha hecho que la preocupación seria por los aspectos semánticos del lenguaje humano, a excepción de unos tímidos y marginales análisis sémicos (Goodenough, 1956, Greimas, 1966), fuera tardía, incluso desde el punto de vista estructuralista. De hecho, solo en 1968, varias décadas después de la publicación del *Cours de linguistique générale*, en el:

Simposio sobre “Semántica” (ver Elwert, *Probleme der Semantik*, 1968), participaron casi todos los semantistas europeos más representativos del momento. Unos años más tarde, la Sociedad Española de Lingüística, que acababa prácticamente de fundarse, convocó, como primera reunión científica, un Simposio sobre “Semántica estructural”, que tuvo lugar en Madrid en 1971 (ver *Revista Española de Lingüística*, 1, 2, 1971, pp. 403-419). Tales hechos ponen de manifiesto que, a partir de los años sesenta, la investigación semántica se había erigido, de este modo, en el centro

de las preocupaciones lingüísticas (Casas Gómez y Hummel, 2017, p. 871).

El funcionalismo lingüístico, también, con sus dos orientaciones¹ ha ahondado en la concepción estructuralista del lenguaje añadiendo, además, la necesidad de hacer más hincapié en la relación entre los constituyentes estructurales que en su estructura fija. Así, el funcionalismo y los funcionalistas, George Gougenheim (1962), Eugenio Coseriu (1964), Emilio Alarcos Llorach (1968), André Martinet (1972), no solo analizan el emplazamiento estructural de los elementos lingüísticos dentro de una secuencia, sino que estudian, más bien, su función desde un punto de vista exclusivamente sincrónico. Cabe destacar que la sincronía es una perspectiva común a la mayoría de las corrientes lingüísticas de corte oracional como el estructuralismo, el funcionalismo y el generativismo; no está de más repetirlo. La diacronía y, por ende, la etimología ocupan un lugar periférico en estas orientaciones, y solo sirven, en la mayoría de los casos, para justificar la sincronía. Ahora bien, desde el punto de vista investigador encaminado a dar cuenta de todas las fluctuaciones del significado, un estudio holístico como el que presentamos aquí sería necesario.

De hecho, si el signo como palabra es céntrico en este tipo de estudios, ¿qué lugar ocupa la semántica? Es evidente que esta disciplina, como la fonología, la morfología y la sintaxis, estudia la palabra. Sin embargo, la semántica, frente a las mencionadas disciplinas, no ha recibido el mismo interés tanto por los estructuralistas y los funcionalistas como por los generativistas, si la comparamos con su situación en la lingüística postoracional de corte textual, pragmática y cognitiva (Lakoff & Johnson, 1980). De hecho, sus aportaciones a la semántica general dejan mucho que desear en comparación con el estudio dedicado al componente fónico del lenguaje, por ejemplo. Aun así y a pesar de ello, las aportaciones del estructuralismo y del funcionalismo sobre los campos léxico y semántico, aunque la semántica no constituya

¹ La de Praga con Roman Jakobson y su periódica publicación de los *Travaux du cercle linguistique de Prague*, desde 1929, y el Círculo Lingüístico de Copenhague con Luis Hjelmslev y sus *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, publicado en 1934.

su interés principal, así como sus análisis componenciales sémi-
cos han marcado la historia de la semántica desde los propios
inicios de los estudios del lenguaje, si exceptuamos la retórica
(Albaladejo Mayordomo, 1993). Es decir, aunque estos estudios
semánticos, focalizados primordialmente en la estructura semán-
tica de la palabra, han sido relativamente pocos en comparación
con los estudios de los otros componentes y niveles lingüísti-
cos, han sido muy importantes y determinantes en la historia de
la semántica en general (Weinreich, 1966, Ullmann, 1972). Ahora
bien, cabe replantearse la pregunta común: ¿por qué la semántica
ha recibido relativamente menos atención en los estudios estruc-
turalistas y funcionalistas y, menos aún, en los generativistas de
los años sesenta, que otros niveles como, por ejemplo, la fonología
y la sintaxis (El-Madkouri, 2020b)?

La semántica, aunque ha tenido algunas experiencias plausibles
como se mencionará a continuación, no ha alcanzado en efecto el
rango de otros niveles de análisis lingüísticos como la morfología y
la sintaxis. De hecho, en una corriente como la generativista hubo
que esperar mucho tiempo después de la publicación de *Estructuras
sintácticas* de Noam Chomsky en 1957 para que se introdujera el
componente semántico en sus descripciones esencialmente estruc-
turales. Aún más, cuando se ha querido estudiar la semántica desde
una perspectiva generativista, como en el caso de la semántica
generativa transformacional, se ha producido un divorcio entre dos
modelos de percibir el objeto de estudio generativista, el sintacti-
cista y el semantista. A los estudios estructuralistas y funcionalis-
tas, aunque no descartaron inicialmente la semántica, les ha pasado
también otro tanto. En todas estas tres experiencias se puede
afirmar que el problema de la marginación de la semántica está en
el modelo de análisis, en sus instrumentos y en su idoneidad como
marco teórico de estudio de algo fluctuante como es el significado.

Así, la consideración de la oración como una *cadena* o secu-
cia de uno o más elementos unidos mediante una operación de
concatenación es la tónica general de la lingüística desde 1916
hasta 1968. Desde el punto de vista de la lingüística oracional
estructuralista, funcionalista y generativista, las piezas lingüís-
ticas que conforman dicha concatenación no representan en las
lenguas naturales, a excepción del análisis sémico componencial

(Goodenogh, 1956, Greimas, 1966, Nida, 1975, Pottier, 1963), más que sonidos distintivos (fonemas) u otras unidades lingüísticas (morfemas, palabras), de acuerdo con el rango y el nivel que se esté estudiando (Bach, 1976, p. 57, Moreno Sandoval, 1998, p. 12). En este sentido, la consideración de la lengua como una serie de oraciones y la oración como una cadena cuyos elementos están unidos mediante una operación de encadenamiento morfo-sintáctico puede contribuir a unas descripciones lingüísticas con grandes aportaciones desde el punto de vista fonológico, morfológico o sintáctico, pero se verá limitado en lo que se refiere a la semántica y a la pragmática (Puértolas, 2004), a excepción de los mencionados análisis sémicos distintivos (El-Madkouri, 2020b).

Quizá sea la consideración formalista y estructural del léxico lo que explica el hecho de que “la semántica adolece de investigaciones prácticas a partir del corpus de uso” (Casas Gómez y Hummel, 2017, p. 876). Ahora bien, si el léxico es un “sistema” abierto, lo tiene que ser necesariamente su estudio tanto desde el punto de vista transversal como el multidisciplinar, como en este libro.

Además, los constructos lingüísticos y las prácticas comunicativas y traductorales prueban que la lengua, el discurso, es algo más que una serie de oraciones. Asimismo, la oración, desde el punto de vista pragmático, cognitivo y traductológico, no es ni la unidad ni el universo máximo de la configuración del significado y de la significación.

De hecho:

Aparte del fracaso de los intentos de descubrir y constituir el sistema léxico de la lengua mediante la transposición de los principios de la fonología (Hjelmslev, Coseriu), la exclusión efectiva de las relaciones sintácticas vedó las posibilidades de desarrollo a la semántica estructural (Casas Gómez y Hummel, 2017, p. 876).

Otra razón para la marginalidad de la semántica en los estudios lingüísticos de corte oracional en general está precisamente en el objeto de estudio, el significado y la significación. Frente a sistemas cerrados como el fonológico, el morfológico y en cierta medida el sintáctico, el sistema semántico -admitiendo que fuera un sistema- es abierto porque el poder significativo del léxico no se agota siempre intralingüísticamente, sino que tiene conexiones

difícilmente separables de la realidad material, social y cultural que le sirve de base. En este sentido, estas ramificaciones extraestructurales son las que han dificultado el estudio estructuralista, funcionalista y generativista sistemático del léxico.

So far no “laws” of semantic change comparable to the phonologist’s sound laws have been discovered. It seems that changes of meaning can be brought about by a variety of causes².

Afortunadamente, otras consideraciones relativamente recientes de la lengua y sus niveles de análisis lingüísticos trascienden los parámetros oracionales formalistas y sus consecuencias no especialmente positivas para la semántica. En efecto, desde 1968 toman el relevo en los estudios lingüísticos, especialmente los semánticos, la lingüística textual y casi paralelamente, sin menoscabo de las afirmaciones anteriores, la pragmática lingüística y la lingüística cognitiva. De hecho, durante los años setenta, el estudio de la lengua empieza a considerar tres cuestiones fundamentales en la observación, descripción y explicación lingüísticas:

1. La perspectiva supraoracional

La oración ya ha dejado de ser la unidad máxima significativa, para dejar su lugar al texto en su totalidad (Beaugrande y Dressler, 1997). Éste es un todo para la determinación del sentido semántico. Una nueva terminología empieza a divulgarse y a usarse como semántica textual, micro y macroestructuras textuales, enunciado, sujeto de la enunciación, etc. Con la lingüística pragmática y con la cognitiva ni siquiera el texto por sí solo es el contenedor exclusivo de los matices semánticos y pragmáticos, sino que habría que tener en cuenta para su determinación los contextos reales del intercambio de los enunciados, y el contexto cultural y cognitivo en general.

2. La perspectiva semántica

Con la lingüística del texto y, casi en paralelo, la pragmática y la lingüística cognitiva, la semántica ha dejado de ser marginal con

² <https://www.britannica.com/science/linguistics/Historical-diachronic-linguistics#ref411895> (Consultada el 26 de febrero de 2023).

respecto a la fonética, la fonología, la morfología y la sintaxis. Las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI constituyen la era dorada de la semántica y de la significación en general. Solo pueden competir en la actualidad con la semántica y la pragmática, la lingüística computacional y de corpus, la traductología, la traducción automática y, muy recientemente, la interpretación automática. Cabe señalar, para estas especialidades, que los estudios semánticos son imprescindibles.

3. La perspectiva contextual

Lejos de los tratamientos exclusivamente formales y estructurales de la semántica lingüística de las tres corrientes oracionalistas y sincronistas vistas con anterioridad, se asiste desde los años setenta del siglo pasado, como se ha avanzado, a otras tres (la lingüística del texto, la pragmática y la lingüística cognitiva) que toman en consideración para determinar el sentido tanto el contexto textual como el contextual. Es decir que el sentido no se encierra en exclusiva en lo codificado en las piezas léxicas independientes del contexto, sino que tanto su interacción dentro del universo textual como los matices introducidos por factores ajenos al diccionario y al texto, como el sujeto de la enunciación, los receptores, las circunstancias de enunciación, las de la recepción y el entorno cultural de la interacción, son factores matizadores del significado léxico convencional descontextualizado.

Por todas estas razones se presenta este libro que reúne investigaciones realizadas desde varias perspectivas, pero que corresponden todo al denominador común que es la semántica léxica, tanto en unidades nucleares centradas en la palabra, como en unidades complejas como los fraseologismos. Con ello, se da respuesta multidisciplinar a este tipo de estudios haciéndonos eco de reivindicaciones investigadoras como la siguiente que, a pesar de su extensión, reproducimos en su literalidad, por razones evidentes:

comprender [...] las relaciones léxicas, los cambios semánticos, los campos léxicos desde una perspectiva contrastiva, los usos eufemísticos, la semántica léxica diacrónica o el cotejo de posiciones metodológicas (estructuralismo/funcionalismo/cognitivismo) en el ámbito léxico. Pero, además, presta especial atención a las

reflexiones situadas en las interfaces, sea de tradición y futuro, sea de las disciplinas, lo que explica que numerosas contribuciones se centren justamente en un conjunto muy completo y variado de interrelaciones de la semántica léxica con la morfología, la formación de palabras, la sintaxis, la pragmática, el análisis del discurso, la sociolingüístico variacionista, la neología, la terminología, la fraseología (en lo que atañe estrictamente a las locuciones, la psicolingüística o la neurolingüística)(Casas Gómez y Hummel, 2017, p. 890).

Esta opinión de Casas Gómez y Hummel no podía ser más oportuna para presentar tan bien la presente obra que enfoca la semántica léxica desde varios y complementarios puntos de vista. Ello se debe a que el léxico, como objeto de estudio, es, como se ha avanzado anteriormente, heterogéneo, así que las aproximaciones a su observación, descripción y explicación, eso es su estudio e investigación, deben ser ineluctablemente multidisciplinarios. El léxico tiene un sentido sincrónico, ad hoc, es indiscutible, pero también es cierto que su sentido etimológico es ineludible. Además, su estudio diacrónico en el pasado, como en el caso del cancionero, por ejemplo, arroja luz precisamente, no solo sobre la evolución estructural del léxico, sino también de su sentido. Por la misma razón metodológica, la investigación de los fraseologismos, tanto desde el punto de vista de las prácticas discursivas como desde el de las construcciones informáticas, arroja luz sobre la inhibición individual del sentido léxico descontextualizado, en pro de su apoteosis con unidades mayores con las cuales se metaboliza para formar unidades supra individualizadas. Además, en este último caso, el estudio de los fraseologismos, tanto desde el punto de vista de la inteligencia artificial como desde el punto de vista cognitivo natural, arroja luz sobre la confluencia, a veces, y la discrepancia, en otras, entre la sintaxis y la semántica (Brame, 1976).

Por eso, para resumir este apartado, esta obra que tiene entre manos aborda el significado desde todas estas perspectivas, desde la estructuralista hasta la cognitivista pasando por el significado en su relación con la traducción y las nuevas tecnologías. También se ha tenido en cuenta la perspectiva etimológica en su dimensión filológica para la determinación de la construcción semántica del léxico en su vertiente diacrónica.

Concepción de la obra

La obra presenta una serie de estudios léxicos y semánticos, fruto de una colaboración entre el grupo de investigación de *Semántica y Léxico* (SEMyLÉX) de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), coordinado por la Dra. Penas Ibáñez, y otras dos universidades de la red CIVIS³: la Universidad de Estocolmo (Stockholm University) y la Universidad La Sapienza de Roma (Sapienza Università di Roma). Agradecemos al grupo de investigación lingüística de lenguas románicas en la Universidad de Estocolmo, RomLing (Romanskspråkforskning), por todo el apoyo que nos ha brindado. Agradecemos a los colegas que hicieron la revisión ciega de los textos, e igualmente al Dr. Anthony John Lappin por su valiosa revisión del inglés.

La distribución de los capítulos obedece a una jerarquización interna. Así, en el primer bloque se atiende preferentemente a la semántica sublexemática o morfológica desde un enfoque diacrónico, poniendo el foco de atención en el contexto latino-románico. El segundo bloque responde a la semántica lexemática a nivel de palabra, desde una perspectiva sincrónica, centrando la atención en el español y el contacto con otras lenguas. Finalmente, el tercer bloque se ocupa de la semántica suprallexemática, también desde una perspectiva sincrónica, orientada a la fraseología del español, fundamentalmente. Cada bloque o apartado ofrece contribuciones consideradas aportaciones individuales que, por un lado, informan de estudios recientes de la lingüística hispana, y, por otro, se pueden leer como partes de una discusión metodológico-teórica.

Objetivos

1. El objetivo principal de la obra es estudiar las confluencias semánticas relevantes del léxico en distintas construcciones lingüísticas y contextos de uso.
2. El libro se ha planteado como una obra transversal que va desde la consideración etimológica del significado hasta su estudio cognitivo pasando por el morfológico composicional.

³ “A European Civic University”, <https://civis.eu/en/about-civis/who-is-civis>.

El propósito de la presente publicación consiste en dar cuenta de estas investigaciones pluridisciplinarias, en relación con el Grupo de investigación *SEMyLÉX* y la red CIVIS, para que estudios semántico-léxicos, hechos desde perspectivas distintas de la lingüística hispánica, se conecten y así creen una base para colaboraciones futuras.

3. Se ha marcado igualmente como finalidad estudiar y contrastar la semántica léxica y segmental desde varias perspectivas y especialidades que van desde la filología clásica hasta la lingüística cognitiva pasando por la traductología y la lingüística computacional.

Partes de la obra

La obra se estructura en tres bloques temático-metodológicos:

I. Estructuración léxica y significado

En esta parte del libro se analiza la semántica léxica de tres corpus que van desde un muestrario de piezas léxicas individualizadas o parasintéticas hasta un cuantioso corpus literario, pasando por unas series léxicas con fines etimológico-semánticos. En ella, la dimensión diacrónica es el punto de inflexión entre los tres capítulos que la conforman abordándose la cuestión del léxico tanto desde el punto de vista etimológico como desde el filológico aplicado al texto literario.

En el primer capítulo *Los verbos parasintéticos con ad- del latín al romance vistos desde el léxico español*, García Sánchez aborda el origen adverbial tanto de las preposiciones como de los preverbios de español. Este origen común es lo que sirve, según el autor, para diferenciar entre parasíntesis preposicional y preverbios al diluirse su aspecto de parasíntesis. El estudio -a caballo entre la etimología y la historia de la lengua- permite diferenciar sublexemáticamente el comportamiento parasintético de las preposiciones y de los preverbios.

En el segundo capítulo *Las series etimológicas en la investigación sobre el cambio léxico: a propósito de los verbos españoles derivados del latín mitto 'enviar'*, González Pérez realiza una

investigación sublexemática. Hace hincapié en la parte lexemática compartida por las piezas léxicas del campo léxico de *mitto* 'enviar' con el objeto de mapear su significado nuclear etimológico y sus cambios semánticos en una tensión entre innovación y tradición en los cambios léxico-semánticos, en la misma línea que las investigaciones sobre el cambio lingüístico (Carpi & García Jiménez, 2017). En este sentido, el cambio semántico permite poner de relieve el difícil proceso de pérdida léxica y neología, como consecuencia de la irregularidad en la evolución del léxico tanto entre las variedades de una misma lengua como en lenguas emparentadas. La investigación tiene como objetivo, según la autora, determinar si el léxico heredado se mantiene en mayor extensión que las oposiciones léxicas adquiridas o multiplicadas existentes en la lengua de origen.

Tanto en este capítulo como en el anterior las conclusiones son teorizables y generalizables -como hallazgos de reflexión teórica- a otros ámbitos del léxico y a otros periodos de la historia de la lengua.

El tercer capítulo *El léxico del Romancero Nuevo* de Botta y Marini, desde esta perspectiva de la investigación de la semántica léxica dentro de la dimensión diacrónica, versa sobre el análisis del léxico literario de una etapa crucial en la historia de lengua y literatura españolas. Este estudio aplicado, aunque de corte filológica en su concepción de la lengua y de la literatura, utiliza una metodología híbrida echando mano de los métodos cuantitativos y cualitativos propios de los estudios lingüísticos que manejan las grandes bases de datos, como es el caso de la web *Glossari di Ispanistica* que en *open access* (<http://cisadu2.let.uniroma1.it/glosarios/>) tiene la Universidad de La Sapienza.

II. El léxico y la semántica en estudios contrastivos

En este apartado se presentan cuatro investigaciones que versan sobre el impacto del contacto de lenguas en el léxico y también en la semántica. Los estudios han sido realizados en campos de investigación distintos, pero como un objetivo común que es determinar las confluencias semánticas interlingüísticas, tanto desde el punto de vista teórico como desde el aplicado: estudios de lingüística

contrastiva (Hernando García-Cervigón; Pazó Espinosa), adquisición de segundas lenguas (Fant y Österberg), y finalmente, traductología (Soto Aranda). Los dos primeros capítulos son teóricos mientras que los dos últimos son de índole aplicada.

En el uso del léxico del lenguaje especializado se crean situaciones de contacto entre lenguas, las cuales son descritas por Hernando García-Cervigón en el cuarto capítulo *El léxico y el contacto de lenguas en los lenguajes de especialidad*. Esta situación de contacto surge a la hora de crear un léxico tecnocientífico y legal adecuado. Hernando García-Cervigón concluye que se usan tanto elementos léxicos como palabras del antiguo griego o latín para formar nuevas palabras técnicas, mayormente en inglés, pero también en otras lenguas como el español. Llega a la afirmación final de que hay una adaptación a la pronunciación y ortografía del español al estudiar tres situaciones de relación interlingüística. El contacto con el antiguo griego y latín, por ejemplo, no es una relación interlingüística espontánea sino más bien un contacto buscado, creado por la necesidad de innovación. En cambio, el contacto español-inglés es diferente. Es un caso de asimetría lingüística que conduce a la incorporación de préstamos del inglés.

El quinto capítulo, *Un estudio contrastivo de la onomatopeya en japonés y en español*, Pazó Espinosa discute la creación onomatopéyica al contrastar el español con el japonés, idioma en el cual la onomatopeya tiene una función más amplia en comparación con el español. Aquí se usa el contraste entre el español y el japonés para ilustrar funciones lingüísticas de la onomatopeya. A pesar de la evidente conclusión sobre la universalidad de la onomatopeya, no todas las lenguas siguen los mismos patrones léxico-semánticos, ni tampoco son similares los procedimientos de formación de nuevo léxico.

En esta misma línea de contacto de lenguas y de estudios contrastivos, Fant y Österberg, en el sexto capítulo, *La distribución semántica de los constituyentes periféricos de izquierda y de derecha en hablantes de español L1, sueco L1 y español L2*, clarifican y discuten el papel de lo léxico-semántico para identificar unidades sintáctico-pragmáticas encaminadas a investigar los niveles más avanzados del uso de una L2. La concienciación de

lo léxico-semántico ayuda a operar con puntos de comparación y contraste entre lenguas tipológicamente distintas como son el sueco y el español o el sueco y el francés, por ejemplo.

Este capítulo explora, además, la interfaz entre el léxico, la semántica y la pragmática. Los autores explican cómo se analiza la estructura informacional de interacciones en español, francés y sueco de hablantes nativos y no nativos de español y francés.

Finalmente, en el séptimo capítulo *Contribuciones de la semántica a los estudios de traducción: desarrollos teóricos y sus aplicaciones*, Soto Aranda constata que la forma de traducir el Otro en traducciones del árabe al español crea y mantiene, a través del vehículo semántico y semiótico, distancias sociales. La autora apunta a que las relaciones de poder y las asimetrías sociolingüísticas y sociales siempre están presentes en contextos de traducción. Ésta, según concluye Soto Aranda, contribuye de forma significativa a crear una representación de culturas extranjeras mediante la selección del léxico. Por una parte, parece haber una adaptación necesaria del léxico a la lengua meta. Por otra parte, esta adaptación, que se nutre y queda influida tanto por factores extra-lingüísticos como ideológicos, a veces implica una pérdida de significado, o mejor dicho, una apropiación de otro significado considerado más convencional que puede crear y/o mantener ciertos estereotipos. En otras palabras, uno de los resultados a los que se llega es que el traductor necesita partir de una conciencia sociocultural e ideológica para equilibrar la necesidad de la adaptación a la lengua meta a la hora de seleccionar el significado de palabras y expresiones.

III. Léxico y fraseología

Del léxico como unidades simples con significado se encarga, como se sabe, la semántica. Esta disciplina determina sus rasgos específicos, estudia sus campos semánticos, fija sus caracterizaciones sobre la base de, entre otras, la Teoría de los Modelos, por ejemplo. Sin embargo, el lenguaje natural ofrece construcciones significativas que se ajustan poco al modelo de estudio de las unidades simples, aunque, dentro de su complejidad, actúan como si fueran realmente simples desde el punto de vista del

significado. En esta categoría entran los fraseologismos cuyo sentido como unidad no depende, al contrario que un segmento oracional, de la suma composicional de los significados de las unidades que lo constituyen. En este sentido, si el léxico representa tipificaciones individuales y sociales de pequeños fragmentos de la realidad, los fraseologismos se mueven en un entorno significativo metafórico, retórico y, por ende, simbólico. Es decir, que éstos ni son segmentables en unidades significativas menores, ni pretenden dar cuenta denotativamente de una realidad concreta (Corpas Pastor, 2003). Por eso operan sobre un mecanismo idiomático metaforizante del lenguaje en el que lo que se dice y lo que se quiere decir no coinciden plenamente, sino que todas sus implicaciones y asociaciones se resuelven en la esfera de la figuración.

Por eso, los tres capítulos que forman esta parte del libro tienen como hilo conductor, por tanto, el análisis y la descripción del léxico en unidades compactas no descomponibles en unidades menores. Los tres parten del hecho de que los fraseologismos se presentan como combinaciones fijas de palabras a través de los mecanismos figurativos de la metáfora y de la metonimia (Lakoff y Johnson, 1980; Cuenca y Hilferty, 2013). Por ello, tanto el estímulo de las emociones como el deseo de prevenirlo obligan al uso de ciertos fraseologismos para revertir la literalidad del significado de las palabras que constituyen los segmentos que las expresan. En esto consisten las contribuciones de Penas Ibáñez e Ivanova, *El léxico de las emociones y el discurso fraseológico. Aspectos cognitivos y uso en hablantes con enfermedad de Alzheimer*, y de Galán Rodríguez, *¿De qué hablamos cuando hablamos de la muerte? La ocultación metafórica de la muerte*.

En el primer caso, las autoras, Penas Ibáñez e Ivanova, en el octavo capítulo, abordan la relevancia del grado de lexicalización e idiomatización que puede alcanzar el léxico y los procesos metafóricos y metonímicos que conlleva en el discurso fraseológico (Penas Ibáñez y Xiao, 2019). Para llevarlo a cabo, analizan el léxico de las emociones en dos casos de estudio relacionados con el habla fraseológica en hablantes normotípicos y con patologías del lenguaje adquiridas, principalmente trastornos del lenguaje

en enfermedades neurodegenerativas (Schachter y Singer, 1962). Aquí, no solo se proponen abordar la relación entre el léxico convencional y las construcciones fraseológicas somáticas, sino que lo realizan observando un grupo concreto de hablantes, pacientes con trastornos debidos a enfermedades neurodegenerativas. Este análisis permite determinar con un poco más de precisión el papel de la fraseología dentro de la competencia léxica y, en particular, la influencia del contenido emocional en el acceso al léxico mental (Szyndler, 2017).

En el segundo caso, capítulo noveno, *¿De qué hablamos cuando hablamos de la muerte? La ocultación metafórica de la muerte*, Galán Rodríguez aborda la observación, análisis y descripción del léxico inserto en construcciones lingüísticas especializadas para metaforizar la presencia léxica de la muerte en las expresiones lingüísticas y fraseologismos que la denotan. Por ello, ahonda en la interpretación cognitivista de la expresión léxica, fraseológica y metafórica de la muerte. Aquí, como en el caso anterior, se trata de analizar un tema que, aunque muy presente en la vida y en la comunicación, se suele ocultar a la percepción denotativa del léxico y de la realidad. De hecho, el mundo de la muerte está marcado culturalmente y viene recubierto de matizaciones que difuminan la cruda realidad del término del ciclo vital tanto de forma natural como accidentada. Por eso, el léxico en este ámbito de la realidad tiene un uso específico, eufemístico, dentro de las construcciones lingüísticas y fraseologismos que dan cuenta de él.

En cambio, el capítulo trabajo de esta parte, décimo y último del libro, *La traducción automática de los fraseologismos en español, francés e inglés*, El-Madkouri Maataoui, como continuación de trabajos anteriores (El-Madkouri Maataoui, 2020a), se ha marcado como objetivo determinar la traducibilidad automática interlingüística de los fraseologismos tanto descontextualizados, como insertos en construcciones lingüísticas naturales contextualizadas. Con ello, se explora la capacidad de las herramientas informáticas de traducción automática para analizar textos y reconocer fraseologismos como unidades lingüísticas suprasegmentales.

Introduction

Abstract

Léxico y semántica (Lexicon and semantics) offers ten chapters that explore the lexicon and its semantic structures from varied perspectives, all profoundly characterized by multidisciplinary, transversality combined with a holistic research focus, such that the themes of the lexicon and semantics have been approached from a focus which begins with etymology and philology, passes through morphology and syntax in relation to the generation of meaning, and touches on computational linguistics and translation studies. The languages of study are not limited to the more common European varieties, to those related through evolution or via geographical proximity, but we further offer a de-centering through the representation of Swedish, Japanese and Arabic.

Keywords

lexicon, semantics, pluridisciplinarity, transversality

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1968): *Fonología Española*. Madrid: Gredos.
- Albaladejo Mayordomo, T. (1993): *Retórica*. Madrid: Síntesis.
- Bach, E. (1986). *Teoría sintáctica*. Madrid: AnagramaBrame, M. K. (1976). *Conjectures and refutations in syntax and semantics*. New York: North-Holland Pub. Co.
- Beaugrande, R.-A. y Dressler, W. U. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Editorial Ariel. (Traducción de Sebastián Bonilla).
- Carpi, E. y García Jiménez, R. M. (2017) (Eds.). *Herencia e Innovación en el español del siglo XX*. Pisa: Prensa de la Universidad de Pisa, Saggi e Studi 460.
- Casas Gómez, M. y Hummel, M. (2017). Limitaciones y nuevos retos de la semántica léxica. En *RILCE* 33.3, 869–911.

- Chomsky, N. (1957). *Syntactic Structures*. The Hague/Paris: Mouton.
- Corpas Pastor, G. (2003). Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos. Madrid: Vervuert.
- Coseriu, E. (1964). Pour une sémantique diachronique structurale. En *Travaux de Linguistique et de Littérature (TraLiLi)* II, 1, 139-186.
- Coseriu, E. (1977/1991). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (2013). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- El-Madkouri Maataoui, M. (2020a). Los fraseologismo franceses y la traducción automática al español desde una perspectiva intercultural. En Baynat Monreal, M. E., Eurrutia Caverro, M. y Sablé C. (Eds.). *TIC e interculturalidad*. Málaga: Comares.
- El-Madkouri Maataoui, M. (2020b). *Lingüística aplicada a la traducción*. Madrid: Síntesis.
- Goodenough, W.H. (1956). Componential Analysis and the Study of Meaning. *Language*. Vol. 32. 195-216.
- Gougenheim, G. (1962). *Les mots français: dan sl'histoire et dans la vie*. Paris: Picard.
- Greimas, A.J. (1966). *Sémantique structurale: recherche de méthode*. Paris: Larousse.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press. Traducción española de Carmen González Marín, *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2017.
- Martinet, A. (1972). *Elementos de Lingüística general*. Madrid: Gredos, colección "Biblioteca románica hispánica", nº 13, segunda edición revisada.
- Moreno Sandoval, A. (1998). *Lingüística computacional: introducción a los modelos simbólicos, estadísticos y biológicos*. Madrid: Síntesis.
- Nida, E. (1975). *Componential Analysis of Meaning. An Introduction to Semantic Structures*. The Hague: Mouton.

- Penas Ibáñez, M.^a A. y Xiao, Y. (2019). Naturaleza corpórea de las emociones miedo, ira y alegría. Su representación fraseológica en Occidente y Oriente. *Paremia* 28, 79–92.
- Portolés, J. (2004). *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Pottier, B. (1963). *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique*. Nancy: Publication de la Faculté des Lettres de Nancy.
- Saussure, F. (1916). *Cours de linguistique générale*. Paris et Lausanne: Payot et Cie.
- Schachter, S. y Singer, J. E. (1962). Cognitive, social, and physiological determinants of emotional state. *Psychological Review* 69 (5), 379–399.
- Szyndler, A. (2017). Fraseología y emoción. Un esbozo de las fórmulas rutinarias con modalidad subjetiva. En A. Komorowska (Eds.), *Between Linguistics and Didactic*. Cracovia: Uniwersytetu Jagiellońskiego, 183–198.
- Ullmann, S. (1972). *Semantics. An Introduction to the Science of Meaning*. Oxford: Basil Blackwell.
- Weinreich, U. (1966). *Explorations in Semantic Theory*. Janua Linguarum, Series Minor 89. The Hague: Mouton.